

CARTA DESPEDIDA

Mi queridísima amiga:

Recuerdo cuando te conocí, no me inspirabas mucha confianza, casi me ahogo en el primer contacto que tuve contigo, pero quería impresionar a mis amigos y amigas e insistí para que me cayeras bien. Así que cada día que pasaba me iba haciendo más y más tu amiga, hasta que te convertiste en inseparable. Compartimos muchísimos momentos, me ayudabas a desconectar después de un examen, me relajabas cuando tenía momentos difíciles. Cuando conocí a mi primer chico y me puse nerviosa, tú fuiste la que me ayudaste a dar el primer paso.

También recuerdo como poco a poco empecé a engancharme a ti. Como participabas de todos mis momentos. Eras la compañera infatigable y la que pasase lo que pasase no me dejabas tirada. Empezaste a ser parte fundamental de todas las tomas de mis decisiones. ¡Cuántas noches de juerga compartidas, eh!, Aunque a la mañana siguiente mi cuerpo y mi cabeza no se acordaban de ti. ¡Cuántos cafetitos juntas...! Porque eso sí, sin ti el café no era lo mismo.

Pero qué tonta de mí, no me estaba dando cuenta del precio tan alto que podía llegar a pagar por tu amistad. Que todos los momentos tristes y felices hubieran sucedido igual sin ti.

Aunque me ha costado verlo, la realidad de todo esto, es que tú de amiga no tienes nada, que la única intención que tienes es engancharme a ti y hacerme daño. Que poco a poco has ido entrando en mi vida, poniéndola en peligro y dándome falsa felicidad. ¿Qué triste verdad?, después de tanto tiempo juntas, me he dado cuenta de que me has engañado.

Por tanto, quiero que sepas que ha llegado el momento de plantarte cara. Mi vida es mía y ya me cansé de ser tu esclava, quiero libertad para decidir. No eres mi amiga y no puedo permitirme una relación que un día me matará.

Sé que me va a costar, porque has sabido utilizar muy bien tus artimañas y has creado una dependencia en mí hacia ti. Aunque quiero que sepas que tengo la suerte de tener muchas cosas por las que luchar. Cosas importantes como mi propia salud. Tengo gente a mi lado que está dispuesta ayudarme.

Como te habrás dado cuenta, esto es una despedida. No intentes buscarme porque no me vas a encontrar. Además intentaré, en la medida de lo posible que no vuelvas a engañar a nadie.

Así que vete preparándote “MI QUERIDÍSIMA AMIGA” porque ahí te quedas.

Con muchas ganas:

HASTA NUNCA Y ADIOS PARA SIEMPRE